

DIOS HA HABLADO

Superioridad de Cristo sobre los Profetas y los Ángeles

HEBREOS 1:1-3

Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas

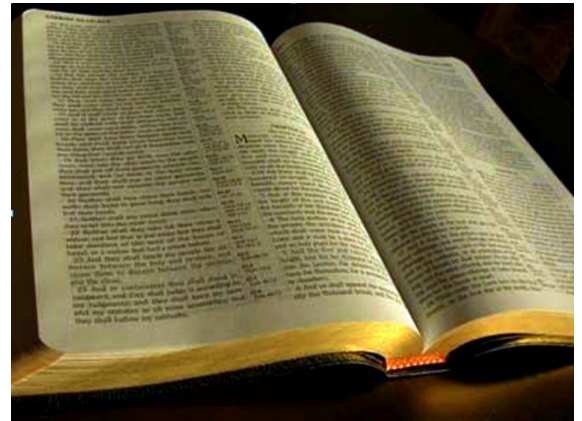
Este es el gran mensaje de Hebreos. «Dios ha hablado», por tanto, presten atención a cómo responden a su Palabra. Después de todo, la manera en que respondemos a la Palabra de Dios es la manera en que respondemos al Hijo de Dios, porque Él es la Palabra viva.

En este primer capítulo vemos la superioridad de Cristo sobre los profetas y los ángeles.

Cristo es mejor que los profetas (Hebreos 1.1-3)

En su persona.

Cristo es el Hijo de Dios; los profetas fueron simples hombres llamados a ser siervos. Cristo hizo el universo y es quien lo sostiene. Su Palabra tiene poder. Le dio existencia al universo mediante su Palabra y ahora su Palabra controla y sostiene nuestro mundo. Cristo es también el heredero de todas las cosas. «Todo fue creado por medio de Él y para Él» (Col 1.16). Es el sacrificio de Dios por los pecados del



mundo. «Purgó nuestros pecados» mediante su muerte en la cruz. Ahora está sentado en gloria, como el Rey Sacerdote de Dios. Su obra en la tierra está completa; Él se ha sentado.

En su mensaje.

Las revelaciones de Dios en tiempos antiguos fueron dadas «muchas veces y de muchas maneras». Ningún profeta recibió la revelación completa. Dios hablaba tanto a través de visiones, sueños, símbolos y

acontecimientos, como mediante la boca del hombre. Estas revelaciones apuntaban a Cristo y Él es la revelación final de Dios. Cristo es «la última Palabra» de Dios al mundo. Toda la revelación del Antiguo Testamento conducía a Cristo, la revelación final y completa de Dios. Cualquiera que hoy se jacte de tener una «nueva revelación» de Dios, se engaña. Dios no da revelaciones hoy; Él esclarece su revelación final y total en Cristo.



Cristo superior a los ángeles

En la religión judía los ángeles jugaban un papel vital. La ley fue dada a través del ministerio de los ángeles, según Gálatas 3.19, Hechos 7.53 y Deuteronomio 33.2. Si los judíos ponían atención a la ley, dada por medio de ángeles, debían prestar mayor atención al mensaje dado por Cristo, quien es mayor que los ángeles. El autor menciona siete citas del AT para mostrar la superioridad de Cristo sobre los ángeles.

Los versículos 4–5 citan al Salmo 2.7 y 2 Samuel 7.14. Como Heredero de todas las cosas Cristo tiene una herencia mayor y por tanto un nombre mayor. En el [Salmo 2.7](#) Dios el Padre llama a Cristo «mi Hijo»,

título que no lo daría a los ángeles. (En el AT a los ángeles en forma colectiva se les denomina «hijos de Dios», pero este título no se aplica a ninguno en forma individual.) El Salmo 2.7 se refiere a la resurrección de Cristo, no a su nacimiento en Belén (véase Hch 13.33). Cristo fue «engendrado» de la tumba virgen cuando fue resucitado de entre los muertos. Colosenses 1.18 le llama «el primogénito de entre los muertos». [La segunda cita](#) se refiere a Salomón; léase todo el capítulo 7 de 2 Samuel con cuidado, porque la «casa» de David aparece de nuevo en Hebreos. David quería construir una casa para Dios, pero Él decretó que Salomón realizaría la obra. Dios le

prometió a David que Él sería un padre para Salomón; y Hebreos 1.5 aplica esta promesa a Cristo, quien es «mayor que Salomón» (Mt 12.42).

El versículo 6 cita al Salmo 97.7 (o quizás a Dt 32.43 en la versión griega llamada la Septuaginta). Esta cita se refiere al regreso de Cristo a la tierra («Y otra vez, cuando introduce al Primogénito»). Así como los ángeles le adoraron en la primera venida (Lc 2.8–14), le adorarán cuando vuelva para reinar. Cristo es mayor que los ángeles.

El versículo 7 cita al Salmo 104.4. Los ángeles son espíritus creados por Dios para ser sier-



vos. La próxima cita muestra que Cristo no es siervo sino Soberano.

Los versículos 8–9 citan al Salmo 45.6–7. El Salmo 45 es uno matrimonial, describiendo a Cristo e Israel. Dios afirma con claridad que Cristo tiene un trono y el Padre llama al Hijo «Dios». Los que niegan la deidad de Cristo tergiversan estos versículos tratando de probar su punto. Una versión incluso dice: «Tu trono es Dios». No, estos versículos firmemente anuncian la deidad de Cristo; Él es Dios.

Los versículos 10–12 citan al Salmos 102.25–27. Aquí de nuevo se le llama «Señor» a Jesús. Él es desde el principio el Creador del universo. Como un vestido gastado la creación se deteriorará y caerá hecha pedazos, pero Cristo jamás cambiará. Él es «el mismo ayer, y hoy, y por los siglos». Los ángeles son seres creados; Cristo es el Hijo eterno.

El versículo 13 cita al Salmo 110.1. Este es el salmo clave en Hebreos, por cuanto el versículo 4 declara el sacerdocio de Cristo según el orden de Melquisedec. Cristo está ahora sentado a la diestra de Dios, como Sacerdote Rey. Pedro cita el mismo pasaje en Hechos 2.34. Los enemigos de Cristo todavía no se han postrado ante Él, pero lo harán uno de estos días.

El versículo 14 resume el lugar de los ángeles: son espíritus ministradores, no hijos en el trono; y su trabajo es ministrarnos a nosotros que somos herederos con Cristo en su maravillosa salvación.



4 hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos.

5 Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás:
Mi Hijo eres tú,
Yo te he engendrado hoy, m y otra vez:
Yo seré a él Padre,
Y él me será a mí hijo? m

6 Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice:
Adórenle todos los ángeles de Dios. m

7 Ciertamente de los ángeles dice:
El que hace a sus ángeles espíritus,
Y a sus ministros llama de fuego. m

8 Mas del Hijo dice:
Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo;
Cetro de equidad es el cetro de tu reino.

9 Has amado la justicia, y aborrecido la maldad,
Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo,
Con óleo de alegría más que a tus compañeros. m

10 Y:
Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra,
Y los cielos son obra de tus manos.

11 Ellos perecerán, mas tú permaneces;
Y todos ellos se envejecerán como una vestidura,

12 Y como un vestido los envolverás, y serán mudados;
Pero tú eres el mismo,
Y tus años no acabarán.

13 Pues, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás:
Siéntate a mi diestra,
Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?

14 ¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?

Hebreos 1.4-14

IGLESIA METODISTA LIBRE
"LOS ENCINOS"
PARAJE 75
COL. ENCINOS
NOGALES SONORA MÉXICO
(631) 3149090



Conclusión

Al repasar estas citas se puede ver la majestad y gloria del Hijo de Dios. Como afirma el versículo 4, Cristo tiene un nombre más excelente que los ángeles, porque por medio de su sufrimiento y muerte adquirió una herencia mayor. En su carácter, obra y ministerio, Cristo es supremo. Aun cuando hoy no se ve en la tierra su glorioso reino, todavía sigue en el trono como Rey y volverá un día para establecer justicia sobre esta tierra.